

Hoy: La historia de ayer



L 2 Nación 23/10/2001 590183

El periodista tiene misterio. Los clásicos guisos, gloriosos y doloroso. Están de escribir, agitación católica; recaudo espiritual de proclamar la verdad, descubierta en el resollo de los hados; circunstancias de la exclusividad, instante de aproximación a la fama, casi apóstolico servicio público; angustia por las traidoras democracias, severidades de un goberno caprichoso e impetuosa desacuerdos de avisadores que agobiaban.

El tránsito que vivió la revista "Hoy". Primer intento de semanario autónomo, equidistante del régimen militar, predece al halago, la pléyida y la repetición.

Sería ese injusto decir con énfasis que todos los medios que sobrevisieron fueron siempre sencillos y generosos.

Pero tramos significativos de la historia de Chile no se evocaron en tinta sobre papel. Por censura directa, por complacencia o complicidad, por temor o ignorancia en medias sus acusaciones. Por restricciones agudas a las fuentes de información.

Emilio Filippi dirigía "Ercilla", heredera de la vertiente de Julio Lanzarotti, los miticos Lenka Franklin, Luis Hernández Parker e Héctor Corbinian Tantos. Cambió de formato y se adecuó al modelo Time, consagrada al esquema interpretativo.

Suficiente para maliciar de las circunstancias navares en el trasfondo, desboron lo penitencial, esconditarse en los subterráneos no oficiales.

Fue difícil después del 11 de septiembre de 1973. En primera instancia, reconoció la sensibilidad extremada por un mundo bipolar, agitada por el desabusecismo, las tomas y el desorden. Sólo tiempo después se describieron persecuciones, exiliados, muertes y clásicas versiones oficiales.

Sin vigoros adjetivos ni serenos viscerales, «Ercilla» intentó mostrar lo que no proclamaban los boletines de gobierno, sacó calor a las declaraciones de ministros que monotonizan-

camente rechazaban críticas y acusaciones. Los discursos se expresaban cada vez con acerados amargos.

Arribos de independencia desacomoda, han las intenciones palaciegas.

La comarcal quería saber si plazivid sin alardos ni compasas. La fuerza de la información internacional comentaba a cruz frentes, aun en la cara por Internet.

De pronto, por sorpresa de Filippi y su colectivo equipo, habría cambiado de propiedad. Fue otro golpe.

Creyeron, casi en un ejercicio de inocencia, que se respetarían sus puntos de vista con propósito de equilibrio.

Todo -o casi- el periodismo chileno se desorientaba. Limaba las esposas y restornaba la convicción de que la sociedad tiene derecho a una información documental, pluralista, abierta.

Se quebró la confianza.

Editoras y redactores emigraron, incluso a riesgo de la cesaría, en un gesto de dignidad y en un afán de encontrar caminos no bollados.

Tiempo después originaron "Hoy", con Emilio Filippi en la dirección y Abraham Santibáñez como su segundo.

El semanario sobrevivió 21 años.

Es lo que reserva el libro "Revista Hoy. 1.108 ediciones con historia", escrito por los jóvenes periodistas Paula Molinae, Haddad y Domingo Espinal Bercovich, titulado en la Universidad Diego Portales.

Tesis orientada por Santibáñez. Meticolosa, inteligente, analítica. Reanda el caimano que se inició el 1 de junio de 1977 y terminó en octubre de 1998. Audacia, armonía y calidad en el tren de partida, en una línea muy firme, con guardavías celosos y arbitrarios. No entendían el humor

crítico de Guillermo Blanco y Hernán Milán. Muriéban sin artículos, sacaban párrafos de los redactores, entrepecían entrevistas, encaraban fotos, amonestaban al equipo.

Filippi había anunciado sus objetivos y no se extravió: "Creemos en que el periodismo debe estar al servicio de la verdad. Para eso, aspiramos a que la información sea de fácil acceso al público. Que se pueda dar toda la información que al público le interesa. Que no se le deformen, que no se la engañen, que no sea la condición. Quesiccia la busca con celo, que se la entregue al público en forma oportuna y sin otros aditamentos que los que corresponda a la necesidad de complejidad para una mejor comprensión del que la recibe".

"Revista Hoy. 1.108 ediciones con historia" es un homenaje al periodista. Emilio Filippi no desmiente su militancia demócratacristiana. Pero la esencial está en el periodismo. Yo aseguro sin eufemismo, porque conozco su trabajo de cerca: como su alumno en la Facultad de Periodismo de la Universidad Católica, su colega en otras de hoy, integrante de "Ercilla" y de "Hoy" bajo su dirección. Reconozco la misma consistencia en el prolonguista de esa obra y segundo director del semanario: Abraham Santibáñez.

Es una mirada serena y documentada a los períodos de Filippi, Santibáñez, Mariano Rozas y Ascancio Cavallo.

Desde su actitud desmarcada frente al régimen militar, su tribuna a quienes no tenían acceso a otras, hasta su quebranto económico, por el desánimo de muchas empresas para apoyar ese proyecto.

Después de "Hoy" hubo revistas más audaces, con fuerte compromiso restaurador, con tesis más próximas a ideologías de la olla inquebrada.

Pero el esfuerzo de «Hoy» resuena en el libro y estimula hacia la nostalgia y la gratitud.

Hoy, la historia de ayer [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hoy, la historia de ayer [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile